

ACTOS POÉTICOS, ACTOS DE VIDA DE CLAUDINE PONS¹**POETIC ACTS, LIFE ACTS BY CLAUDINE PONS****Claudine Pons**Actes poétiques, actes de vie. *Empan* 53 (2004/1): 72-74.Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-empan-2004-1-page-72.htm>**GONZALO JIMENEZ MAHECHA²****Resumen**

En este artículo Claudine Pons ahonda en la exploración y consecuente narración de su experiencia como mujer francesa, pero ante todo como espectadora activa y consciente de los eventos ocurridos durante mayo del 68 en París y de todas las acciones paralelas a este, tales como la firma de los acuerdos de Grenelle, la reforma de la universidad por Edgard Faure, la defensa de “la causa de las mujeres” por Gisèle Halimi, la elección de F. Mitterrand como Presidente de la República, entre otras. Haciendo especial énfasis en su función como docente sensible, con espíritu crítico y carácter combativo. Convocando a través de la poesía a la construcción de interioridades a partir de los cuerpos presentes.

Palabras clave: Mayo del 68, París, poesía, identidades**Summary**

In this article Claudine Pons delves into the exploration and consequent narration of her experience as a French woman, but first and foremost as an active and conscious spectator of the events that occurred during May '68 in Paris and of all the actions parallel to it, such as the signing of the Grenelle accords, the reform of the university by Edgard Faure, the defense of "the cause of women" by Gisèle Halimi, the election of F. Mitterrand as President of the Republic, among others. With special emphasis on his role as a sensitive teacher, with a critical spirit and a combative character. Convening through poetry to the construction of interiorities from the present bodies.

Keywords: May '68, Paris, poetry, identities

Me llamo Claudine. Del año de mi nacimiento, 1949, no me acuerdo; de aquel cuando despertaron mis cinco sentidos, sí: fue en 1968. Mi cuerpo se alzó a lo largo de esa savia primaveral, se abrió mi mirada: «Unos hombres, unas mujeres, una sociedad...», unas flores cuyos frutos no sabía que nos deslumbraban —entonces, cegados—, íbamos de la cosa hacia la palabra.

El momento y su gusto.
Entonces, le cantaba.

¹ Artículo de traducción. Versión: Mg. Gonzalo Jiménez Mahecha, Depto. Humanidades y Filosofía, Grupo de investigación LAC/Iadap, Universidad de Nariño. **Fecha de recepción:** 22- Oct- 2019. **Fecha de aceptación:** 17- Nov- 2019

² Mg. Gonzalo Jiménez Mahecha, Depto. Humanidades y Filosofía, Grupo de investigación LAC/Iadap, Universidad de Nariño. Contacto: gojma52@gmail.com

Instante irísame
 Sin ti
 Mi cuerpo
 Se adormece.
 Instante ven
 Secuestraré
 El más allá.
 Instante Avalancha
 Devasta el valle de mis caderas
 Sabré que has pasado.
 Instante Celebrante
 Quiero celebrarte
 Y qué importa que me abatas
 Si me ahogo.

El cuerpo tendido, se formaba el pensamiento. Las preguntas se atropellaban: obreros, estudiantes, mujeres... Las voces se abrían paso, se aplicaban nuevas leyes: los trabajadores firmaban los acuerdos de Grenelle, Edgard Faure reformaba la universidad.

Gisèle Halimi defendía con valentía y talento «la causa de las mujeres».

En cuanto a mí, una vez emerge mi conciencia política, ganaba la zona roja sin adherir a un partido de izquierda, sino simpatizante activa de los maoístas. Por ello, olvidaba seguir mis estudios con asiduidad. Quería descubrir la vida obrera: empresa de limpieza... experiencia en la fábrica... Leí mucho, escribí un poco, pasé algunos exámenes.

Me gustaron todas las rodillas destrozadas
 Así lo expresaba:
 Iré como un caballo Loco Briosos
 En mi crin alisarás
 Tus cabellos
 Ya no seré animal de carga
 Que arrastra la reja
 Pesado abridor
 En el núcleo del surco
 La reflexión a Ninguna Hora
 No vivo
 El antro de mi corazón
 Tus uñas crujen
 En la roca de mi caverna
 Cervatillo desnudo salgo
 Vísceras hechas jirones
 A ofrecerte mi cerebro
 Nuestras manos destrozadas se rozan
 Nuestras miradas afloran
 LO BELLO

SILENCIO

Sobre la pared blanca
La sombra de nuestro cuerpo
La reconozco.

Mayo de 1981. Sol en la cabeza: eligen a F. Mitterrand como Presidente de la República. Como él decía, «La historia juzgará...», pero algunos años más tarde:

La Fatiga
En mi puerta...
Mi voz ha susurrado...
Le diría
Una senda llanto perlada de lágrimas
Remembranzas Asfalto martillante
Mi cerebro
Campos de frutos aplastados paso a paso
Mi tórax
Piernas expresiones abortivas de acción
Gritos mudos de gargantas cortadas
Senos escoriales de minas abandonadas
Palabras música programadas por computadora
Manos inertes sobre la alfombra de una cadena
Le diría
La fatiga Lobotomía
Le diría...
Treinta y cinco años. Agotada...
Luego
Maravillada de poder sacar agua de una fuente cuyo lugar aún ignoro.
Pongo mis maletas.
Soy docente especializada en una clase de IMC (discapacidad parálisis cerebral). Ante ellos, soy la discípula. En este cara a cara, intercambiamos nuestro drama íntimo: habitar este cuerpo.

Allí, ese niño me grita, vacilo. Unos ojos vueltos hacia el cielo revientan las nubes, les imploran mojar nuestros cuerpos, suavizarlos.

¡Oh, que nuestras miradas se tornen hacia dentro de nosotros!

Que más allá de este cuerpo presente, podamos construir una interioridad — ¡para dar!

El don

Acurrucado en tu sillón
Tu sonrisa nos deshoja
Ayudado por el Viento
Nos despojas de nuestros vestidos.

-----*mopamopa*-----

En esta desnudez original
 Cual un pollo, se baten alas
 Pero acurrucado, contra Ti
 No hay frío.
 Alguien pasa, estornuda
 Se resfría, muy desnudo,
 Sonríes: «Él, en la oscuridad
 Podrá, si lo desea, hallar un pañuelo.»
 Tú —con tus manos—
 No puedes agarrar nada.
 Entonces
 Divulgas tu debilidad
 Nos retornas a Nuestra Pequeñez
 «Por favor, dices,
 Perfíleme un imprevisto.»

Gracias
 A ti mi pequeñito
 Por murmurar sin un grito
 «De este cuerpo presente —incluso— mutilado
 Pueden germinar frutos azucarados.»
 Cincuenta y cuatro años de edad al final de este trayecto. Septiembre 2003.
 Lugar único.
 El rabadomante me sedujo.
 Mi vientre nunca ha sido redondo, ningún embrión lo ha moldeado, ningún niño ha salido
 de mis entrañas.
 Y, aun así.
 Las gestaciones se suceden, en la suavidad de una brisa, la violencia de una tempestad.
 Los partos son leves o severos.
 Aquel que da su semilla es
 Fiel
 Cual el viento que hincha las velas. Sopla en mis riñones, el cuerpo se arquea. Avanzo tal
 como una madre hacia su hijo.
 Avanzo, no termino de avanzar cual una mujer deseada.
 Una mujer de deseo.